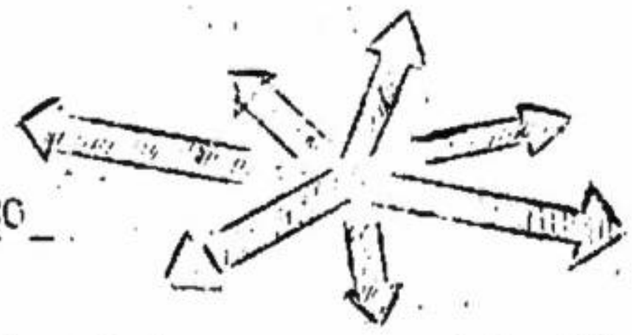
La conducta de los partidos comunistas está igualmente determinada por la importancia que alcancen en un momento dado los sectores nacionalistas "puros", formados por elementos archireaccionarios de la burguesía criolla. (el caso de Nasser en Egipto, por ejemplo).

Nos enseñan estos casos como hay una posibilidad de "Liberación" llevada a cabo por elementos no-stalinistas que no se diferencian en nada de las "Liberaciones" prorusas o prochinas ("Socialistas"). Pero, como inclusive estos elementos extemporáneos deben dejarse dominar tarde o temprano por uno de los polos que existen en el mercado mundial, especialmente enfrente a una crisis.

Algunos de ellos mantienen un mercado, equilibrando la influencia de varios imperialismos, para garantizarse mejores precios o una determinada (y discutible) autonomía política; como en el caso de Yugoeslavia o Ethiopía (Ver: "¿Es Yugoeslavia un país Socialista?" — Folleto de Publicaciones en Lenguas extranjeras de Pekin- Contiene informaciones interesantes sobre Yugoeslavia.).

Estos ejemplos (y hay muchos más) desmienten cualquier especulación sobre el posible caracter "socialista" de las luchas internas de la Burguesía.

Además, el mismo bloque "Socialista" amenaza con despedazarse, y eso dará un golpe mortal al proceso de la Liberación Nacional, o por lo menos a la fraseología que lo encubre, cuando veamos la forma en que este rompimiento se manifiesta sobre el campo de la lucha nacional.



EL CONFLICTO CHINO SOVIETICO

El desarrollo económico chino, y la estructuración de este gigantesco país dentro de los cuadros de la economía capitalista, ha hecho que la colaboración que los rusos antes todavía prestaban con miras a mantener su influencia militar y política en Oriente, disminuyera hasta desaparecer.

Los intereses imperialistas rusos (Mao los llama: "chovinismo de gran potencia") se opusieron a la lucha china por abrirse camino en el mercado mundial (lo que Breznev llama: "irresponsabilidad agresiva").

Esta lucha de los mayores países del maltrecho bloque "socialista" comenzó a manifestarse sordamente en 1960 con las trabas rusas a la industrialización china y se agudizan luego hasta el extremo de llegar a la agresión militar indirecta, a través de otros países, como en el caso Chino-Hindú en 1963 y el problema Hindú-Pakistano en 1965.

Trasplantado al plano de la propaganda, el Conflicto se disfraza de "Conflicto ideológico", donde los chinos critican cuestiones de forma a los rusos y viceversa.

El descarado y vulgar imperialismo ruso, y su "coexistencia pacífica" (maniobra realizada en conjunto con los EEUU para masacrar a los pueblos de la tierra) es llamado "revisionismo". Y la irrupción voraz del imperialismo chino en Asia, gracias a la guerra de Korea y a guerras de Liberación que han costado millones de vidas inútiles, es llamado "impaciencia pequeño-burguesa".